



January 6, 2022

Dear Catholic School Parents and Guardians,

New Year blessings to you and your families – I pray this correspondence finds you well. With the recent increase in COVID-19 cases and hospitalizations throughout our region, I'd like to update you on the state of public health conditions in the Archdiocese of Los Angeles (ADLA).

Over the past three weeks our region, along with the rest of the world, has experienced a sharp increase in COVID-19 cases. This has been primarily driven by the Omicron variant, a far more transmittable mutation of the coronavirus. While early data is showing that illness upon contracting this form of the virus is generally less severe to human health, particularly for those vaccinated or with natural immunity from prior infection, it remains a threat to public health and is proving to destabilize workforces in many business sectors, including schools.

While many of our schools are resuming in-person instruction this week and next, some have elected to delay a return to campus and/or resumed instruction via distance learning due to elevated cases in their community triggering quarantine or isolation protocols. We are giving school leaders maximum flexibility to determine the best course of action following the Christmas break. To ensure all schools can resume in-person instruction, we need everyone's cooperation and support during this challenging time.

To maintain operations, the health of our workforce is essential. We must marginalize on-campus transmission of COVID-19, otherwise infected persons and their close contacts will be forced to quarantine or isolate for a period of five to ten days. When this happens to school personnel, it reduces the school's ability to operate and may force schools to return to distance learning. We want to avoid this at all costs. We ask that you honor and reinforce with your child(ren) the public health protocols our schools are required to follow by public health, along with any elevated protocols individual schools have implemented.

Our workforce is the most essential aspect of our ministry and without them we cannot deliver a Catholic education to your child. Our pastors, principals, teachers, staff and volunteers are doing everything they can to maintain a healthy, fully operational campus for students. The next few weeks are going to be crucial – we must remain vigilant and not let down our guard.

Thank you for your support, love and cooperation as we overcome another public health challenge, together.

Yours in Christ,

Paul M. Escala
Superintendent of Schools

6 de enero de 2022

Estimados padres de familia y guardianes de escuelas católicas:

Bendiciones de Año Nuevo para ustedes y para sus familias. Pido a Dios que esta correspondencia los encuentre bien. Con el reciente aumento de casos de COVID-19 y hospitalizaciones en toda nuestra región, me gustaría informarles sobre el estado de las condiciones de salud pública en la Arquidiócesis de Los Ángeles (ADLA).

Durante las últimas tres semanas, nuestra región, junto con el resto del mundo, ha experimentado un fuerte aumento de casos de COVID-19. Esto ha sido impulsado principalmente por la variante Ómicron, una mutación mucho más transmisible del coronavirus. Si bien los primeros datos muestran que al contraerse esta forma del virus la enfermedad generalmente es menos grave para la salud humana, particularmente para aquellos vacunados o con inmunidad natural a una infección previa, sigue siendo una amenaza para la salud pública y está demostrando que desestabiliza la fuerza laboral en muchos sectores empresariales, incluidas las escuelas.

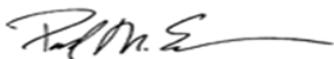
Si bien muchas de nuestras escuelas están reanudando la instrucción en persona esta semana y la próxima, algunas han optado por retrasar el regreso a los planteles educativos y/o reanudar la instrucción a través de la educación a distancia debido a casos elevados de COVID-19 en su comunidad que desencadenan protocolos de cuarentena o de aislamiento. Estamos dando a los líderes escolares la máxima flexibilidad para determinar el mejor curso de acción después de las vacaciones de Navidad. Para garantizar que todas las escuelas puedan reanudar la instrucción en persona, necesitamos la cooperación y el apoyo de todos durante este momento desafiante.

Para mantener las operaciones, la salud de nuestra fuerza laboral es esencial. Debemos marginar la transmisión del COVID-19 en los planteles educativos; de lo contrario, las personas infectadas y sus contactos cercanos se verán obligados a ponerse en cuarentena o aislarse por un período de cinco a diez días. Cuando esto le sucede al personal de la escuela, reduce la capacidad de funcionamiento de la escuela y puede obligar a las escuelas a volver al aprendizaje a distancia. Queremos evitar esto a toda costa. Le pedimos que por favor respete y refuerce con su (s) hijo (s) los protocolos de salud pública que nuestras escuelas deben seguir y que son requeridos por las autoridades de salud pública, junto con los protocolos elevados que las escuelas individuales hayan implementado.

Nuestra fuerza laboral es el aspecto más esencial de nuestro ministerio y sin ellos no podemos dar una educación católica a su hijo o hija. Nuestros párrocos, directores, maestros, personal y voluntarios están haciendo todo lo posible para mantener un campus saludable y en pleno funcionamiento para los estudiantes. Las próximas semanas van a ser cruciales, debemos permanecer atentos y no bajar la guardia.

Gracias por su apoyo, consideración y cooperación mientras superamos juntos otro desafío de salud pública.

De ustedes en Cristo,



Paul M. Escala
Superintendente de Escuelas